

Tentaciones hechas a medida

Febrero 21, 2021 – Rev. Héctor Hoppe

Marcos 1:9-15

Por esos días llegó Jesús desde Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán. ¹⁰ En cuanto Jesús salió del agua, vio que los cielos se abrían y que el Espíritu descendía sobre él como una paloma. ¹¹ Y desde los cielos se oyó una voz que decía: «Tú eres mi Hijo amado, en quien me complazco.» ¹² Enseguida, el Espíritu llevó a Jesús al desierto, ¹³ y allí fue puesto a prueba por Satanás durante cuarenta días. Estaba entre las fieras, y los ángeles lo servían. ¹⁴ Después de que Juan fue encarcelado, Jesús fue a Galilea para proclamar el evangelio del reino de Dios. ¹⁵ Decía: «El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado. ¡Arrepiéntanse, y crean en el evangelio!»

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- Marcos 1:9-15 resume una trilogía de eventos que son fundamentales en la vida y el ministerio de Jesús:
 - **Su bautismo**, que trae la unción del Espíritu Santo. Esta unción lo capacita para la tarea que vino a hacer en este mundo. Al ser ungido, se hace público que Jesús es el Mesías, el Cristo.
 - **La tentación de Satanás**. El Espíritu que ungió a Jesús lo llevó enseguida al desierto. No hay pérdida de tiempo; comienza la misión de salvar a la humanidad. Desde el primer día Jesús es puesto a prueba, y en forma extraordinaria, por cuarenta días.
 - Comienza **su ministerio de proclamación**. Como para evitar que hubiera dos profetas al mismo tiempo, Jesús va a Galilea después que Juan el Bautista es encarcelado. Su proclamación se resume en: “¡Arrepiéntanse y crean el evangelio!”

- En el centro de esta trilogía se encuentra la tentación diabólica a Jesús. Las Sagradas Escrituras registran dos tentaciones fundamentales que cambiaron el curso de la humanidad.
 - La primera tentación fue en el Jardín de Edén, cuando Satanás usó su método persuasivo favorito, e hizo dudar a Adán y a Eva de la veracidad de las promesas de Dios, y él les promete, a cambio, que podrán ser como dioses. El diablo todavía debe estar riéndose de este engaño, porque por él hizo caer a toda la raza humana en pecado. Satanás sabía, perfectamente que él no podía cumplir la promesa que les hizo a Adán y a Eva.
 - La segunda tentación es la que el diablo le ofrece a Jesús, el segundo Adán (considerar Romanos 5:12-21). Satanás tuvo éxito al convencer a Adán y a Eva a creer en sus falsas promesas, y así destruyó a la humanidad. Satanás sabe ahora que viene el Redentor, el que va a liberar a la humanidad entera de su dominio. Viene Jesús, el Cristo, que por su obra restaurará la creación caída para presentársela nuevamente a su Padre. Satanás sabe que, si esto ocurre, él será recluido por toda la eternidad en el infierno y perderá todo dominio sobre la humanidad. Por lo tanto, debe hacer uso de sus mejores habilidades. El evangelista Mateo describe con detalles las tres grandes tentaciones que el diablo le ofrece a Jesús y cómo Jesús salió victorioso de ellas (Mateo 4:1-11).
- Hasta el final de los tiempos, también nosotros somos tentados. Dado que el diablo está aún suelto por un tiempo más, hasta que Jesucristo regrese, seguirá intentando por todos los medios ganar adeptos arrancándolos, por medio de tentaciones, de los brazos amorosos de Dios.
- Jesús nos enseñó a orar: “No nos dejes caer en la tentación.” Al orar el Padrenuestro, en esta petición somos recordados que las tentaciones son parte de la vida diaria. ¡Siempre

seremos tentados! En Mateo 26:41 Jesús amonesta: “Manténganse despiertos y oren, para que no caigan en tentación”.

PARA REFLEXIONAR

1. Seguramente tienes bastante experiencia con las tentaciones. Sabes que puedes **huir** de ellas, como hizo José en la casa de Potifar cuando fue tentado por la esposa de este a tener relaciones amorosas con ella (Génesis 39). Sabes que puedes **caer** en la tentación, como cayó Judas, el tesorero del grupo de discípulos que acompañaban a Jesús. Judas robaba de la ofrenda que Jesús recibía (Juan 12:6). Los versículos que siguen son para tu reflexión. Contestan, de alguna manera, la pregunta: ¿Qué hago cuando soy tentado?
 - i. “El Señor sabe librar de la tentación a los piadosos” (2 Pedro 2:9).
 - ii. “Dichoso el que hace frente a la tentación; porque, pasada la prueba, se hace acreedor a la corona de vida, la cual Dios ha prometido dar a quienes lo aman” (Santiago 1:12).
 - iii. “Puesto que él mismo sufrió la tentación, es poderoso para ayudar a los que son tentados” (Hebreos 2:18).
 - iv. “A ustedes no les ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero Dios es fiel y no permitirá que ustedes sean sometidos a una prueba más allá de lo que puedan resistir, sino que junto con la prueba les dará la salida, para que puedan sobrellevarla” (1 Corintios 10:13).